

01



Ruta dels **Roders**

Durante muchos siglos, los caminos de Barxeta fueron de paso obligado para comerciantes, tratantes y arrieros, que transportaban mercancías desde la costa hasta el interior principalmente a Xàtiva y a la inversa. Este continuo tráfico entre bienes, ganados y productos de todo tipo, unidos a la compleja orografía del término municipal con espesos bosques, cuevas y barrancos, proporcionaban un medio idóneo para los bandoleros, que asaltaban o secuestraban a sus víctimas, pudiendo esconderse con facilidad. Esta ruta, perfectamente señalizada, recorre los antiguos caminos de los bandoleros. Un interesante paseo por los rincones más hermosos de Barxeta.



Ruta dels Roders

10

A lo largo de toda la ruta, 11 paneles nos cuentan la fascinante historia del bandolerismo valenciano. Un fenómeno que se remonta al siglo XVIII en las comarcas centrales y, que llegó hasta bien entrado el siglo XIX, aprovechando momentos de inseguridad e inestabilidad política, en un entorno de tremenda pobreza.

La actividad de los bandoleros se fue adaptando a la evolución de los cambios sociales pasando de ser salteadores de caminos en cuadrillas a secuestros organizados. Este submundo tuvo como escenario los montes de Barxeta y el recorrido se convierte en un viaje apasionante

Aunque el primer panel se sitúa a las afueras de la población, en la urbanización

La Solana, puesto que allí se encuentra el Pilar del Tramusser, en referencia al bandolero de Benirredá donde parece, fueron enterrados sus restos, nuestro punto de partida será la plaza junto a la Avda. Jaume I, con varios paneles de rutas a pie y en bici. Nos dirigiremos hacia el río donde pronto encontraremos el primer panel temático que hace referencia al lavador. Tomaremos el camino en dirección al Olivar y el Pinar Fosc. Vamos a caminar casi todo el recorrido por caminos rurales, atravesando un paisaje muy transformado por el hombre. A lo largo del barranco del Escribano, podremos ver desde los últimos campos de olivos a los naranjos regados a goteo. Un paisaje agrícola que cambiará radicalmente al llegar a la Font de la Parra, un precioso sendero que asciende junto a la fuente y el barranco que baja de las partes altas de la sierra. Junto a la fuente otro panel didáctico nos informa que, en este punto,



11

paso obligado entre las ciudades costeras como Gandía, Dénia o Xàtiva, lugar de descanso de comerciantes y arrieros, se solía hacer una parada para reponer agua. En octubre de 1822, una partida de milicianos que llevaban presos varios delincuentes, se detuvieron aquí. Esta detención fue aprovechada por un conocido bandolero, El 'Coeter de Beniopa', para intentar huir, pero fue abatido allí mismo y enterrado en Barxeta. Nos adentramos en la sierra por un sendero que toma altura con rapidez y alcanzamos tras superar tres pequeñas colinas, una pista que nos lleva hasta

el mirador de la Mallá. Este es el punto más alto de todo el recorrido (319 m) y tiene unas magníficas vistas sobre la Serra de El Buixcarró, el Monduver y la sierra de Corbera. Desde el Pla de la Mallá, la ruta nos obliga a tomar dirección oeste y adentrarnos en un paraje excepcional: la umbría de la Serra dels Censals, camino hacia el que nos dirigimos. Excepcionales ejemplares de palmitos nos cierran el paso y una vegetación exuberante envuelve el sendero. Tras este delicioso tramo, descendemos con rapidez para volver de nuevo al paisaje alterado por inmensas

